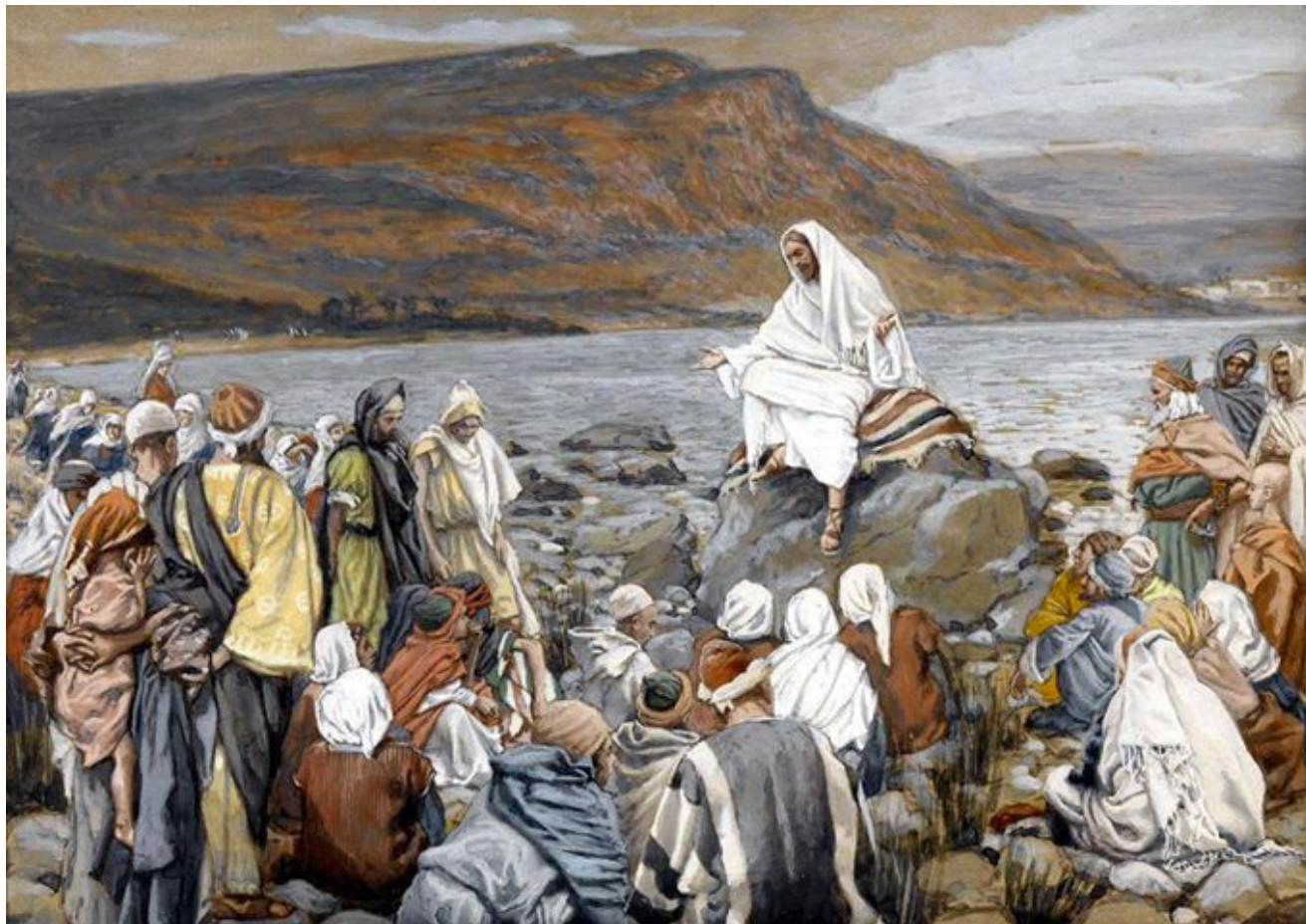


Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 6, 22-29

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



22 Después que Jesús alimentó a unos cinco mil hombres, sus discípulos lo vieron caminando sobre el agua. Al día siguiente, la multitud que estaba al otro lado del mar se dio cuenta de que no había allí más que una barca, y que Jesús no se había embarcado con sus discípulos, sino que ellos se habían ido solos. 23 Mientras tanto, otras barcas llegaron de Tiberíades al lugar donde habían comido el pan después de que el Señor dio gracias. 24 Cuando la multitud vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, subieron a las barcas y fueron a Cafarnaún en busca de Jesús. 25 Al encontrarlo en la otra orilla del mar le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo

llegaste aquí?».

26 Jesús les respondió: «Les aseguro que ustedes me buscan no porque vieron signos, sino porque comieron pan hasta saciarse. 27 No obren por el alimento que perece, sino por el alimento que permanece para la vida eterna, el que el Hijo del hombre les dará, porque es él a quien Dios, el Padre, marcó con su sello». 28 Entonces le preguntaron: «¿Qué tenemos que hacer para llevar a cabo la obra de Dios?». 29 Jesús les respondió: «Esta es la obra de Dios, que crean en aquel que él ha enviado».

Palabra del Señor

“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado... todo el que cree en él no quedará avergonzado.” (Rm 10,9-10)

Jn 6,22-59. Después de una introducción narrativa (Jn 6,22-24), el discurso sobre el pan de la vida alterna preguntas de la gente con las respuestas de Jesús, al estilo de las enseñanzas dialogadas de los maestros de la Ley. Se evidencian tres partes, cada una explicando la frase «pan del cielo les dio a comer», según el orden del texto griego (Jn 6,31). El pan del cielo se lo dio Dios, no Moisés, y ahora es Jesús quien da el verdadero pan del cielo (Jn 6,25-34). El pan del cielo que Jesús da no es el maná (Éx 16), sino su palabra, Palabra del Padre, para que el ser humano viva de ella (Jn 6,35-50). La comida del pan de Vida tiene lugar en la celebración de la eucaristía (Jn 6,51-59; 1 Cor 11,23-25). De este modo, Jesús sustituye fiestas religiosas judías y do-nes del Antiguo Testamento (Jn 6,35-50).

Una pequeña estructura concéntrica (Jn 6,41-43) destaca el tema de la murmuración, aquella del tiempo del Éxodo, contra Dios y la de ahora contra Jesús, resaltando así la analogía de reacciones: a) los judíos murmuran; b) porque Jesús dijo que bajó del cielo; “c) y preguntan quién es este; b’) que dice que ha bajado del cielo; a’) y Jesús los increpa para que dejen de murmurar.



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *Según el relato, ¿qué hizo la multitud al no encontrar a Jesús y a sus discípulos? ¿Qué viaje tuvieron que hacer para encontrar a Jesús? ¿Dónde encontraron a Jesús? ¿Qué les enseñó Jesús? ¿Cuál es el alimento por el que Jesús invita a la multitud a trabajar? ¿Cuál es el alimento que da Jesús, el Hijo del hombre? ¿Cuál es el sello con el marcó a los discípulos? ¿Cuál es la obre de Dios Padre?*

3. *¿Cuál es el motivo que buscamos a Jesús? ¿Qué estamos dispuestos a hacer para encontrar a Jesús en la cotidianidad de nuestra vida? ¿Cuáles son las obras que realizamos, por medio de las que los demás nos pueden reconocernos como hijos de Dios? ¿De qué manera podemos crecer en la fe en Jesús, Mesías, Hijo de Dios?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra...

Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

